

Palabras de D. Carlos Reynaldo Lacayo
Premio Excelencia Empresarial 2017 / AMCHAM
Club Terraza, 30 de noviembre, 2017

- Gracias Álvaro, gracias a los Directores y Directoras de la Junta Directiva de AMCHAM.
- Gracias Nicaragua. Nos sentimos muy orgullosos de ser sus hijos.

Buenas noches, amigos empresarios y empresarias que esta noche han venido a acompañarnos, a mi hermano César Augusto y a mí a recibir este importante Premio a la Excelencia Empresarial que nos ha entregado la Junta Directiva de AMCHAM, en el año del 80 aniversario del Grupo CALSA.

Agradezco la presencia de mi esposa: María Jesús Cardenal de Lacayo, quien ha sido **un pilar fundamental en mi vida**, ella me ha inspirado y me ha animado en muchas **ideas exitosas**. María Jesús es para mí la señal que marca la ruta hacia adelante.

Lamento la ausencia de nuestra hija María Jesús Lacayo Cardenal, que, aunque físicamente se encuentre en Londres, nos acompaña con su cariño de siempre. Como muchos saben, ella recién terminó su Juris Doctor en Leyes en la Universidad de Harvard.

Gracias a mi hermana Regina por estar presente, a Orlando mi cuñado, a mi tío Danilo y a mi tía Claudia, a mi primo Humberto Sandino Lacayo y Argentina su esposa, a mi tío Benjamín Gallo Lacayo, a todos nuestros sobrinos y sobrinas, en fin, a toda nuestra familia, ejecutivos y colaboradores del Grupo CALSA.

Embajadora Laura Dogu, gracias por su presencia y a su esposo Aydin Dogu.

A nuestros amigos de siempre, Carlos y Vivian Pellas.

A las autoridades del Gobierno que nos acompañan.

Veo a casi todos ex presidentes y ex vicepresidentes de AMCHAM. Por favor, reciban mis saludos especiales.

A todos los presentes les decimos: muchas gracias.

(*) Quiero comenzar mis palabras con dos anécdotas:

- D. Alfredo Pellas – Historia de los homenajes.
- Anécdota sobre Chiclets Wrigley. Productos americanos, Colegio Centro América – Relación con España.

Ya lo dijo César Augusto: el premio que hoy hemos recibido lo aceptamos con mucha modestia, pero yo quiero agregar que lo aceptamos con un enorme agradecimiento, porque, si hay algo que aprendimos de nuestros padres y abuelos es ser agradecidos con quienes han tenido la bondad de brindarnos: **amistad, respeto y reconocimiento por lo que somos.**

Yo agradezco en lo profundo a mi padre: César Augusto Lacayo y a mi madre Ruth Lacayo de Lacayo por sus ejemplos de principios y valores que nos inculcaron, por enseñarnos que el trabajo honrado dignifica a los seres humanos y que los negocios siempre deben hacerse bajo la luz, **no bajo la sombra.**

César Augusto y yo somos hermanos, cada uno con su propia personalidad, pero eso no nos ha impedido trabajar juntos, emprender juntos, invertir juntos, hacer negocios juntos, primero **por nuestra familia** y segundo **por nuestra patria.**

Eso sí, **nunca hemos creído que los negocios se pueden hacer de la noche a la mañana**, por el contrario, nuestra estrategia de inversiones se basa **en el largo plazo**, en el esfuerzo por **escoger bien a nuestros socios** y dentro de un pensamiento común, que es invertir para aumentar el Producto Interno Bruto de Nicaragua.

Siempre hemos trabajado por el desarrollo y por el bienestar de nuestra nación, sin importar ni el momento ni las condiciones: favorables o desfavorables. Nuestra visión de largo plazo es la que nos ha permitido **avanzar sin patinar**.

Porque la verdad debemos reconocerla: en Nicaragua hemos vivido tiempos difíciles, mejor dicho, muy difíciles, pero, aun así, **nunca nos hemos sentido vencidos**.

Todos conocemos los problemas políticos, económicos y sociales que vivimos en los años ochenta. Eran tiempos de polarización y guerra. Nuestra sociedad quedó atrapada entre la guerra fría y el conflicto Este – Oeste.

Fue triste. El propio presidente Ortega lo reconoció en la pasada reunión de AACLA, cuando recordó la magnitud de la polarización política que hubo en los años ochenta.

En ese tiempo, algunos empresarios nos reuníamos para tratar de darle vida a AMCHAM. Éramos pocos y sabíamos que la situación era adversa, pero nunca perdimos las esperanzas de que **un día las cosas iban a cambiar**.

Mi gran amigo, Fernando Robleto Lang (Gerente de la ESSO en aquel entonces), Carlos Pellas Chamorro y mi hermano César Augusto pueden dar testimonio de lo que estoy diciendo.

Lo importante es que el país encontró una salida pacífica al conflicto armado. La guerra fría terminó, Doña Violeta Chamorro llegó a la Presidencia y las condiciones cambiaron, el mundo cambió y los nicaragüenses aplaudimos su proyecto de paz, reconciliación y democracia.

En lo personal celebro que hoy la OEA nos esté ayudando en ese proceso de reformas políticas que tanto necesita Nicaragua y espero que el gobierno sepa implementarlas con un sentido de **Estado y de Nación**, pues nos corresponde a los nicaragüenses tomar nuestras propias decisiones y soluciones.

Como decía, somos personas con pensamiento positivo. Nunca perdemos las esperanzas, creemos firmemente en que nuestro país logrará saltar las barreras de la desigualdad y que la clase media llegará a ser amplia y fuerte.

En el Grupo CALSA, nuestros Ejecutivos y colaboradores -a quienes también saludamos esta noche- saben que cuando planificamos nuestras inversiones, **siempre nos proponemos crear clase media**,

dar acceso a la seguridad social para que las familias mejoren su económica y su nivel educativo.

Como promotores de la empresa privada, una de nuestras ambiciones es producir profesionales y técnicos que se animen a emprender negocios exitosos.

Para nosotros **la educación es fundamental**. Ya hemos visto cómo la Fundación CALSA impulsa el Programa Supérate, que es una franquicia social en conjunto con la Fundación Sagrera Palomo de El Salvador. Siéntanse invitados a conocer el Centro Supérate, cuando quieran, con mucho gusto les recibiremos.

En nuestro Centro Supérate captamos a los mejores alumnos de la escuela pública y durante tres años reciben clases de **principios y valores**, inglés como segunda lengua y computación. Es un proyecto a tono con otra de nuestras grandes inclinaciones: **la Responsabilidad Social Empresarial**.

Hace doce años, cuando fundamos UNIRSE, siendo yo su primer Presidente, éramos pocas las empresas afiliadas. Sabíamos que teníamos un gran reto por delante. Hoy UNIRSE es la organización rectora de la RSE en Nicaragua y ya no digamos la reputación de

INTEGRARSE, que es la federación que fundamos a nivel de Centroamérica.

Pero, volviendo a la historia de AMCHAM, en 1991 asumí la Presidencia de AMCHAM y **me siento orgulloso de haber aportado a su refundación**. Comenzamos con 20 ó 30 empresas y hoy tenemos más de trescientas empresas asociadas.

César Augusto, mi hermano, fue vicepresidente y fue también varias veces director, es decir, miembro de la Junta Directiva de AMCHAM.

Con los años, es realmente satisfactorio ver que la Cámara se ha ido fortaleciendo con entusiasmo, se nota que hay muchas personas comprometidas y que hay relevo generacional, lo cual es muy importante, **pero tenemos que cuidar más el factor UNIDAD.**

A nosotros nos alegra mucho recibir este premio que nos ha otorgado AMCHAM **porque somos amigos de los Estados Unidos y promotores de las relaciones comerciales bilaterales.**

A César y a mí nos une un vínculo muy fuerte con los Estados Unidos. Desde jóvenes mi papá nos envió a estudiar a la Academia Militar, luego a las Universidades y más tarde fundé -como ex alumno- el Club de Harvard Nicaragua, siendo su primer presidente.

Como se ha dicho, nuestro Grupo Empresarial tiene **80 años** y desde sus orígenes representamos diversas empresas y marcas de los Estados Unidos: tengo que subrayar **las muy apreciadas pilas Rayovac**, Spectrum Brands, Black & Decker, Remington, Kellogg's, General Mills, Tabasco, 3M, Hanes, American Honda (aprovecho para agradecer la presencia del Sr. Keiji SAN), Hertz, Ford Motor Company, entre otras marcas.

Como podemos apreciar, desde su fundación, hace 80 años, el Grupo CALSA nace con una fuerte relación comercial con los Estados Unidos, **por eso AMCHAM es nuestra aliada estratégica.**

Si nos preguntamos, por qué nos están dando este premio, todas las respuestas que encuentro giran alrededor de la siguiente frase:

“El camino hacia la vida productiva comienza cuando logramos que nuestros objetivos sean congruentes con nuestros principios y valores”.

César y yo tenemos 47 años de haber asumido la dirección de las empresas del Grupo CALSA. En ese largo período, **los principios y valores han sido la plataforma ética** que nos ha ayudado en todo:

A seleccionar bien a nuestros socios, a fortalecer las relaciones con las casas comerciales que dignamente representamos, a construir con eficiencia la red de distribución de OCAL, que fue la primera empresa que creó mi padre y que hoy atiende **18 mil puntos de venta**, garantizando que el consumidor final compre al mismo precio en todo el país. Ese es un aporte social importante que da OCAL a la economía de la gente de bajos ingresos.

Sobre esa **plataforma ética** es que fundamos, hace 40 años: Inmobiliaria Cobirsa, pionera en el desarrollo de la carretera a Masaya.

Cuando nadie se arriesgaba a construir más allá del Camino de Oriente, nosotros levantamos el primer edificio Cobirsa I que ocupa Movistar, luego construimos módulos de negocios que rentamos a empresas de prestigio. Más tarde construimos el edificio Cobirsa II, que ocupan Walmart, PWC, el Banco Mundial, Ericson, ProNicaragua, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y otras destacadas empresas.

Pero, lo más importante de todo, es que con la construcción de la **Plaza Cobirsa Santo Domingo**, en su momento enviamos un fuerte mensaje de **CONFIANZA en Nicaragua** y en la necesidad de la **unidad del sector privado**, organizado en AMCHAM, en el COSEP y en todas las Cámaras empresariales.

Eso nos satisface mucho.

Pero también nos sentimos orgullosos de ser socios fundadores del BAC Credomatic, junto con nuestro hermano Carlos Pellas y la familia Pellas, y a pesar de que ya no somos socios, continuamos siendo parte de la Junta Directiva. También acompañamos a Carlos en la fundación de Seguros América y nos honra ser socios y miembros de su Junta Directiva.

Hay algo que no puedo dejar de mencionar es que César y yo, con el respaldo de nuestra familia, fuimos fundadores de la primera empresa de telefonía celular de Nicaragua y Centro América, me refiero a NICACEL, misma que fundamos en el año 1992, hace 25 años, luego Motorola y más tarde Bellsouth, la cual vendimos a Telefónica. Cuando nos metimos a ese negocio, algunos nos dijeron: no sean locos, la economía de Nicaragua no aguanta ese tipo de “lujos”. Ya ven, ahora cada uno de nosotros nos damos el “lujo” de cargar un celular y hasta dos.

En ese sentido, valoramos como muy positivo ser pioneros de la telefonía celular.

Son muchas las cosas que podemos comentar sobre nuestra larga vida en los negocios, pero hay cosas que no puedo olvidar, haber sido Presidente de la Fundación Colegio Americano Nicaragüense, cargo que desempeñé durante diez años. Además, fui Director del entonces COSIP, hoy COSEP, del INDE y de FUNDE.

Tampoco puedo dejar de anotar que soy el Cónsul General Honorario con mayor tiempo de permanencia en Nicaragua. Desde 1990, hace 27 años, represento con mucha dignidad los intereses del Gran Ducado de Luxemburgo. Aprovecho para saludar al Sr. André Biever, Encargado de Negocios del Gran Ducado de Luxemburgo en Nicaragua. Luxemburgo ha sido muy generoso con el pueblo de Nicaragua, con más de 160 millones de dólares en cooperación para el desarrollo **no reembolsable**.

Por otro lado, siempre me he sentido honrado de ser, desde 1980, Director del Comité Nacional de INCAE y miembro del Consejo Asesor de la Presidencia de INCAE, escuela de negocios con la que como sabemos tiene nombre y prestigio internacional, por su alta calidad académica y formación de profesionales, especialmente de Nicaragua, Centro América y a nivel mundial. Ya son más de 14 mil graduados.

Para finalizar, me pongo mi sombrero de Presidente Fundador de éste, **nuestro Club Terraza**, que hoy preside mi hermano César Augusto y les damos a todos una cordial bienvenida.

También quiero agradecer a todo el equipo de trabajo de AMCHAM que ha trabajado intensamente por el éxito de este evento, a nuestra Asistente Martha Zamora, a nuestro Gerente de Comunicación Corporativa, Walter Lacayo Guerra y a todas las personas involucradas en la organización. A todos les decimos: muchas gracias.

Me despido reiterando nuestro agradecimiento con la Junta Directiva de AMCHAM por este reconocimiento que ojalá sirva como **incentivo para el fortalecimiento del sector empresarial y que la unidad con mi hermano César Augusto sea un ejemplo de trabajo y prosperidad para nuestra querida Nicaragua.**

El mejor legado que le podemos dar a Nicaragua y los nicaragüenses es que podamos decir:

We ain't seen nothing yet.

Por lo que estamos haciendo y seguiremos haciendo por nuestra querida Nicaragua, Nicaragüita.

Muchas gracias.